



entrevista

Domingo Gómez Orea

Catedrático de Medio Ambiente, Ordenación Territorial y Planificación del Desarrollo de la Universidad Politécnica de Madrid

“Vivir en el pueblo y trabajar con un ordenador ya no es tan utopía”

¿Cuál es su diagnóstico de la situación actual del mundo rural?

Se puede hacer un diagnóstico positivo o negativo del medio rural dependiendo de qué modelo queremos para el futuro. Lo que está claro, como se ha comentado en la mesa, es que el mundo rural ya no será como antes. Para recuperar la población del censo de 1955, que es cuando empieza a producirse el gran éxodo hacia las ciudades, haría falta generar una actividad tan grande de empleos que resulta imposible producir con ninguna actividad económica. Hay que asumir que el mundo rural ya no volverá a ser nunca lo que fue. La cultura rural que hubo quedará en los libros, pero ha cubierto su ciclo y ya está, no pasa nada, al igual que se han acabado tantas cosas en este mundo. También se acabó el Imperio Romano.

¿Entonces, cuántos modelos posibles hay para el futuro?

Yo he planteado aquí tres escenarios posibles para el futuro del mundo rural. El primero es el tendencial, en el que seguirá disminuyendo la población, un modelo todavía basado en la agri-

cultura, que ahora mantiene al tres por ciento de la población, que es poquísimos. El siguiente escenario es el de la naturación, en el que muchas tierras dejarán de cultivarse y volverán al sector forestal. Este modelo no tiene por qué ser malo si se asume que se ha acabado un ciclo. Por último, el escenario que a mí más me gusta es el que responde al espíritu de la estrategia europea de ordenación del territorio, que se basa en la premisa de que todo punto del territorio, todo pueblo, o todo núcleo de población debe tener unas oportunidades parecidas y eso se llama infraestructuras de transporte e infraestructuras de telecomunicación. Esto significa que todo el mundo pueda acceder fácilmente a la educación, a la cultura, a la sanidad...

¿Usted no es partidario de la agricultura o la ganadería subvencionada?

El desarrollo rural basado en la subvención no lo veo. El pagar por vivir en el mundo rural, pues no es que esté mal, lo que pasa es que no me parece sostenible. Antes o después se acaba. Pero están los neorrurales: Esa idea del señor que puede vivir en el pueblo y trabajar con su ordenador ya no es tan utopía. Creo que por ahí van a ir



“Todo punto del territorio debe tener unas oportunidades parecidas y eso se llama infraestructuras y telecomunicaciones”

las cosas. Por generar actividad que realmente sea sostenible y que no tenga que estar subvencionada. No hay que olvidar que la sostenibilidad se asienta en tres patas: la económica, la social y la ecológica. Muchas veces cuando generas actividad en el mundo rural de forma subvencionada en realidad estás ocultando la insostenibilidad económica de esas actividades. Eso no tiene futuro.

¿Y cómo atraer a esos neorrurales?

Con la igualdad de oportunidades. Y eso significa, sobre todo, inversiones.

¿La idea del neorrural resulta muy atractiva, pero la vida en los pueblos también tendrá sus desventajas?

Sí, las ciudades pueden resultar a menudo muy hostiles e incómodas, pero tienen una ventaja muy grande para vivir en ellas que es el anonimato. Es la teoría del carnaval, la libertad. Cuando te desplazas dos manzanas de tu casa ya no te conoce nadie, tus comportamientos están libres del control social y eso es muy atractivo. Sin duda, este es uno de los elementos psicológicos que más influyen en el hecho de que a la gente le guste vivir en grandes ciudades y le cueste mucho volver a un pueblo.

Hablemos de ordenación del territorio, ¿cómo se organiza un modelo en el que cualquier punto cuenta con unas oportunidades parecidas?

Para tener unas oportunidades semejantes se necesitaría un modelo territorial parecido a una rueda de carro, que está toda conectada con radios.

¿Existe en el país una planificación u ordenación del territorio? ¿Se sabe hacia qué modelo se quiere ir?

No, en España no existe un modelo territorial. Debería de haberlo, pero efectivamente no lo hay.

¿Qué consecuencias tiene el actual mapa territorial desde el punto de vista de medio ambiente?

El desequilibrio territorial entre el interior y el litoral es gravísimo.

¿En su opinión qué se debería de hacer?

Hoy en día la ordenación del territorio está transferida a las Comunidades Autónomas y en lugar de contar con un modelo del conjunto del Estado español, parece que se prefiere un modelo por cada región, pero esto es una barbaridad. Habría que llegar a un acuerdo de colaboración con todas las Comunidades Autónomas y ver cómo queremos que sea el modelo español, en su totalidad. Yo no creo que nadie quiera que España esté desertizada en el interior y saturada en el litoral mediterráneo. La banda mediterránea está congestionada y en mi opinión ha cubierto su capacidad de acogida. No cabe más gente allí. Igual que pasa en Madrid. Y esto requiere un concierto entre todas las Comunidades Autónomas y una política de Estado para definir ese modelo territorial.

¿Pero eso no es volver a un modelo demasiado centralizado?

Cuando yo hablo de un plan nacional, estoy hablando de llegar a un acuerdo sobre los grandes aeropuertos, las grandes infraestructuras de transportes... No hablo de dónde poner la depuradora. A cada nivel territorial corresponde un tipo de decisiones diferente.

Antes ha comentado que Madrid también está demasiado congestionada...

Es cierto, pero esta ciudad también representa ahora mismo una oportunidad estupenda de cambiar las cosas. Madrid está creciendo en población cerca de un 12 por ciento y en economía un 4 por ciento, en este momento es una potencia. Lo ideal, como elemento equilibrador del territorio, sería que Madrid no creciera en su área metropolitana sino en las siete ciudades que la rodean. Debería crecer en Guadalajara, en Tarancón, en Ciudad Real, en Toledo, en Talavera, en Ávila y en Segovia. No como ciudades dormitorio, sino con inversiones en industrias y en servicios. Claro, el problema es que estas siete ciudades son de otras Comunidades Autónomas.

Domingo Gómez Orea participó como ponente en la mesa redonda "Despoblación rural. Sus consecuencias ambientales y soluciones de futuro" (MR-1).

